

Lección del alumno

La voz

¿Alguna vez has tratado de descifrar lo que alguien está tratando de decir? Sonaba importante, parecía correcto, pero necesitaste meditar en ello por un rato. Imagina a un joven preguntando a Juan el Bautista acerca de su mensaje.

Un hombre solitario, en campo abierto, se sentó tranquilamente en una gran roca junto al río Jordán. El sol se estaba ocultando. Juan pasaba muchos momentos a solas con Dios. Durante los 30 años de su vida, había invertido mucho de su tiempo de esa manera. Pero desde que había comenzado a predicar en las orillas del Jordán, su vida se desarrollaba al lado de muchas personas. La gente llegaba a él desde las villas y los pueblos cercanos. Venían por muchas razones.

Juan pudo ver a alguien que se acercaba. Probablemente era alguien que no había podido hablar con él antes, a causa de las multitudes. El hombre joven llegó y se sentó en una roca cerca de él. Juan se volvió y sonrió. Los dos permanecieron en silencio por un momento.

Finalmente, el hombre rompió el silencio:

—Señor, ¿qué quiso decir hoy cuando pidió a la gente que se arrepintiera, y por qué los está bautizando?

Juan hizo una oración corta a Dios. "¿Qué deseas que este joven sepa?", luego, se volvió para responderle.

—El Mesías viene, y yo he sido enviado a decirle a la gente cómo prepararse. La confesión significa que admites que necesitas de Dios. Arrepentimiento significa que sientes

dolor por los errores que has cometido al tratar de hacer las cosas por tu propia voluntad, pero ahora has decidido entregarle tu vida a él.

Bautismo es mostrarles a quienes están a tu alrededor que has decidido depender de Dios en lugar de ti mismo. Otra manera de verlo es que escoges de hoy en adelante depender de Dios cada día para que te ayude a vivir la vida a su manera.

De nuevo hubo silencio allí al lado del Jordán.

—Pero —comenzó el joven—, dijiste algo diferente a los fariseos y a los saduceos cuando ellos vinieron hoy. Los hiciste enojar. ¿Cómo puedes decirles a líderes como ellos que no están listos para bautizarse? ¿No te da miedo?

El joven habló francamente con Juan, parecía confiar en él.

—Yo solo digo lo que Dios me ha pedido que diga —explicó Juan—. ¿Recuerdas las palabras del profeta Isaías acerca de la voz que clama en el desierto "prepara el camino del Señor, endereza senderos para él"?

—Sí —respondió el joven—, he escuchado a mi padre leyéndolo en la sinagoga.

—Yo soy esa voz —respondió Juan con sencillez—. Cuando llamo a la gente al arrepentimiento y al bautismo, les pido que preparen sus corazones para ser guiados por Dios, y así, él podrá hacer de sus vidas algo especial. Le digo a la gente la verdad acerca de Dios y lo que quiere hacer por ellos. El Mesías viene a establecer su reino en sus mentes y sus corazones.

—¿Y qué de los sacerdotes? —insistió el joven—. ¿Cómo puedes

llamarlos "generación de víboras"? ¿No están ellos también enseñando a la gente acerca de Dios?

Juan hizo otra oración, pidiendo las palabras correctas para responder esta pregunta. Este joven estaba tratando de entender. ¿Qué deseaba Dios que entendiera?

Juan lo miró directamente a los ojos. —Dios me ha mostrado que no todos los que acuden a escucharme vienen por el mismo motivo. Algunas personas no están listas para depender de Dios, únicamente quieren escapar del castigo. Dios sabe quién desea sinceramente vivir como él desea que viva. El hecho de trabajar como predicador o maestro no es suficiente para que esa persona esté lista para el reino de Dios.

Juan notó la mirada pensativa del joven, y oró nuevamente en silencio: "Padre, este es un mensaje difícil, pero a la vez tan sencillo. Habla a su corazón. Ayúdalo a entender cómo responder a tu amor por él".

Esa noche, solo se escuchaban amenes a lo largo del río. Juan sabía que Dios había escuchado. El joven se levantó, sonrió y dijo:

—Gracias, nos vemos mañana.

REFERENCIAS

- Mateo 3: 1-3, 5-12
- DTG, cap. 10, pp. 75-85
- Creencias fundamentales 15, 10, 22

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva" (Romanos 6: 4).

MENSAJE

El amor de Dios nos conduce a Jesús y a ser bautizados.



Sábado

HAZ la actividad de la p. 18.

Domingo

LEE "La voz".

ESCRIBE en un papel el versículo para memorizar, y pégalo en un vaso desechable. Llena el vaso de agua hasta la mitad. Ubícalo en donde puedas verlo durante la semana.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te dé sed de su Palabra durante esta semana.

Lunes

LEE Isaías 55: 6 y 7 y Proverbios 28: 13.

BUSCA las palabras "arrepentimiento" y "confesión" en una Biblia o en un diccionario. Escribe las definiciones que leas, junto con las tuyas propias, en tu diario de estudio de la Biblia. Al estudiar esta semana, siéntete libre de modificar tus definiciones.

ORA Haz una oración confesando tu necesidad de Jesús, y tu gratitud por su amor.

Martes

LEE Colosenses 2: 12 y 1 Pedro 3: 21.

IMAGINA que estás dando a alguien una explicación sobre el bautismo.

EXPLICA de una manera creativa lo que significa el bautismo a alguien que no sepa nada al respecto, para que esa persona pueda entenderlo.

ORA Pide a Dios que te ayude a tomar la decisión de adorarle con toda tu vida.

Miércoles

LEE Mateo 3: 1 al 3, 5 y 6.

ESCRIBE un diálogo entre un pescador y un sacerdote, discutiendo el mensaje de Juan el Bautista. Trata de grabarlo usando voces diferentes para cada personaje, o practícalo con un amigo o miembro de tu familia. Planifica compartirlo en el culto del viernes o en la Escuela Sabática de la próxima semana.

ORA Pide a Dios que te ayude a hablar a los demás acerca de él.

Jueves

LEE Mateo 3: 13 al 17.

CONVERSA con un adulto de lo que esta historia del Nuevo Testamento nos enseña acerca del bautismo.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia lo que aprendiste de tu conversación.

ORA Pide a Dios que te ayude a depender solamente de él.

Viernes

LEE Hechos 8: 26 al 40.

COMPARA Escribe en tu diario de estudio de la Biblia en qué se parece y en qué se diferencia esta historia a la historia del bautismo de Jesús.

CONVERSA ¿Ya has sido bautizado? Si no lo has sido, ¿deseas serlo? Habla con un familiar (u otro adulto) acerca de tu deseo, o de cualquier duda que tengas acerca del bautismo. Cuéntale a tu pastor.

ORA Pide a Dios que te ayude a seguir su ejemplo.